

**LUZ para
los cerebros
obscurecidos
por la
ignorancia.**

LUZ Y VIDA

**VIDA para
los cuerpos
angustados
por la
miseria.**

SEMENARIO DE DIVULGACION SOCIOLOGICA

NUMERO 12.

MEXICO, D. F., SABADO 4 DE AGOSTO DE 1923.

PIDA EL 13.

CONFERENCIAS POPULARES

SOCIEDAD

(Continúa)

Todas cuantas instituciones sociales se han creado y aun subsisten en la misma o variada forma, responden innegablemente a las preocupaciones religiosas, a jerarquías autoritarias, a prepotencias económicas, al predominio de la fuerza. Las costumbres, las leyes, la familia, la educación, la moral, la libertad, el derecho, la justicia, la industria, el comercio, y también el arte, y aun cierta mercenaria ciencia, hallanse subordinados a los poderes religiosos, políticos, económicos y militares fuertemente enlazados y solidarios en la común explotación del resto de la humanidad: procuran los primeros la resignación y la mansedumbre de las masas; imposibilitan cuanto pueden los segundos todo avance reivindicatorio del pueblo subyugado, por medio de un encadenamiento jurídico y penal; exprimen y absorben los terceros todo el jugo de los trabajadores; y se encargan los últimos de sostener los privilegios de todos los opresores, y a la vez los suyos por medio de la organización de la fuerza. Tales son las bases sobre las cuales descansa el edificio social, de todo punto contrarias a la Ciencia, a la Naturaleza, a la dicha de la humanidad.

Es, pues, un hecho positivo que las leyes naturales, se han quebrantado y repudiado, transcurriendo unos siglos tras otros, sin poder desmentir todavía aquellas célebres palabras de Mirabeau: "No conozco sino tres maneras de existir en la sociedad: es preciso ser mendigo, ladrón o asalariado". Y esto no es ni puede ser la sociedad basada en la Naturaleza y en la Ciencia;

y en consecuencia, contrario al régimen igualitario, sin el cual no puede existir el derecho, la paz, el bienestar.

¿Cómo la humanidad se apartó del orden natural de las cosas, penetrando en los dominios de la arbitrariedad? Repetidamente lo hemos dicho: por la ignorancia. En vez de adoptar una simple organización sólo para mejor satisfacer las necesidades individuales y colectivas, sin más cohibiciones que las que la misma Naturaleza ofreciera, viviendo entre sí los individuos con la misma igualdad con que la Tierra sustenta a todos los seres, se guió por sus grandes preocupaciones y errores, interpretando muy mal a la Naturaleza, y a la concepción de la arbitrariedad creadora de los mundos sucedió la arbitrariedad social. Y que equivocó la humanidad el camino pruébalo el hecho de la constante rebeldía, a pesar de la ignorancia, acosado el hombre por un tan extraordinario sufrimiento que no ha podido sobrellevarlo sin protesta, por más que no haya podido precisar el modo de emanciparse totalmente por falta de ciencia. ¿Qué son tantas guerras y revoluciones que narra la historia sino nuevas posturas para hallarse mejor, cambios y nuevas vistas para aliviar su malestar? ¿En qué libro se encuentra manifiesta la constante desdicha, la continua queja y la ardiente lucha...?

No es menester ciertamente más para evidenciar que no vivimos de acuerdo con la Naturaleza y con la Ciencia; concluyendo que: para que la sociedad realice sus fines—el bienestar individual y colectivo—es indispensable la igualdad para todos los seres que la

Camarada: Pídanos ejemplares.— Para el siguiente número: RELIGION

TRIBUNA FEMINISTA

LA MUJER Y LA EDUCACION

Siempre se nos dice que nuestra inferioridad mental es un hecho, que nuestra debilidad es manifiesta. Y basado en estos sofisticos argumentos, pesa sobre nosotras la tiranía masculina, más pesada que el yugo de la esclavitud que arrastraban las siervas de la edad media.

Si bien es verdad que nuestra debilidad es eviente, no es menos cierto que de nuestra educación e instrucción se ha descuidado siempre, causa que justifica esa inferioridad intelectual en los presentes momentos, y, por consiguiente, esa debilidad es trivial en nosotros; pero esto no es, que nuestra masa encefálica sea más reducida que la del hombre, pues demasiado sabemos que opiniones autorizadas de célebres fisiólogos y autropólogos, han dado al traste con estas rancias teorías de los enemigos de la emancipación de la mujer.

Si la ciencia, la literatura y las artes cuentan sólo en sus filas con un pequeño número de mujeres, es porque al hombre se le ha colocado en un medio superior al de la mujer, y es de lógico resultado que la intelectualidad de la mujer resulte inferior, pues esa diferencia de medio la determina, pero de ningún modo quivale a afirmar que el cerebro femenino sea menos apto para abarcar los dominios de la ciencia, pues si hacemos la autétesis de lo que hasta hoy se ha hecho, poniendo en idénticas condiciones de medio a uno y otro sexo, esa inferioridad injustamente atribuida a la mujer desaparecerá, y junto con esto, se hundirá la hegemonía, el yugo masculino que nos hace esclavas.

constituyen.

Por lo manifestado tenemos una idea de lo que es la sociedad natural, de lo que es la sociedad humana, su equívoca marcha y a lo que se encamina, pero es preciso ahondar más, haciendo un análisis crítico, por ligero que sea, de esas sagradas instituciones, los más fir-

Mientras más se obstaculice la instrucción y la educación de la mujer, más tardará y hará imposible implantar la sociedad libre que tanto anhelamos, objeto de nuestros amores y sacrificios.

Tratemos de realizar lo que tan acertadamente señaló Condorcet: "Cuando se instruye a un niño, se prepara un hombre instruido; pero cuando se instruye a una niña, se elabora la instrucción de una familia", y nada hay más lógico que esto, puesto que es la mujer la que cultiva la educación de sus pequeños desde cuando se hace madre.

Si en verdad queremos que la felicidad sea un hecho, que las tiranías se acaben, que el baluarte de los zánganos caiga hechos trizas, emancipad a la mujer arrancando esa venda patriótica que pervierte sus sentimientos morales, romped el velo fatídico del fanatismo religioso que las idiotiza y habreis roto los puntales que sostienen esta sociedad aborto del crimen.

Isolina BORGUEZ.

Compañero: ¿Desea Ud. pertenecer a nuestro grupo? Propague nuestro periódico donde quiera que se encuentre,

Comaradas: Contribuid al sostenimiento de la «Confederación General de Trabajadores» tomando boletos para el Sorteo que se verificará el día 9 de los corrientes. Premio \$100.00, el boleto \$0.20. Pedidos a esta Redacción, pago adelantado.

mes pantalones de la sociedad presente, denominadas religión, autoridad, propiedad, militarismo, para deducir si ellas son útiles y necesarias a la humanidad, si conciben con el principio de la igualdad, primera base esencial para el bienestar común.

A. Pellicer Paraire.

Dirección y Administración: Jacinto Huitrón, 6a. Calle de la Carpintería No. 70

ELEMENTOS DE ANARQUIA

EL GOBIERNO Y LA ESCLAVITUD

(Continúa).

El dinero

Tiene un valor universal porque un peso representa una cierta cantidad de comodidades necesarias a la vida, una determinada cantidad de lo que produce el agricultor y el industrial. ¿No veis, pues, que cada peso no es más que una letra girada, una carta orden del gobierno para requerir al agricultor y al industrial a que suministre al portador una cantidad de productos agrícolas, géneros de manufactura u obras de trabajo? ¿Y no veis que estas órdenes tienen valor solamente porque cada una de ellas será oportunamente satisfecha por los que trabajan? ¿Y entonces, no comprendéis que cada uno de los que no producen cosas útiles, no importa si trabajan o no en algo, debe vivir a expensas de los que realmente producen cosas útiles? ¿De dónde proceden los alimentos con que se mantienen los diputados, los accionistas de ferrocarriles, los comerciantes, etc.? ¿Quién construyó las casas en que viven? ¿Quién dirige la locomotora, quién maneja los frenos, quién las agujas, quién por medio del telégrafo vela por la seguridad del tren en que viaja el rey, el presidente o el millonario que cruza el continente por negocio o por placer? ¿Y cómo se pagan estos empleados que cuidan de la seguridad del tren sino con monedas de plata u oro o con papel, con órdenes sobre los colonos de las tierras y demás obreros para que aquellos puedan adquirir lo que necesiten? Todos los empleados de ferrocarriles, todos cuantos mantiene el gobierno en sus dependencias, desde el polizón al jefe de Estado, todos los negociantes, jurisperitos, etc., todos son pagados con órdenes contra los trabajadores para que éstos les faciliten lo que les sea necesario, y si estas órdenes no fuesen siempre satisfechas, el dinero no sería de utilidad ninguna. ¿No es cierto entonces que los que desempeñaban las tareas rudas del tra-

bajo útil son los que suministran los medios de vida a todos los seres humanos? ¿No es cierto que el hombre, la mujer y el niño que no hacen dichos trabajos son mantenidos por los que los hacen? ¿No es cierto que cuanto más gente haya en un país sin hacer ningún trabajo productivo tanto más pesa su manutención sobre los campesinos y los obreros y tanto más se les merman a éstos sus propios medios de vida?

El sistema es muy ingenioso; hállase envuelto en un profundo misterio y es embrollado y confuso de modo que los trabajadores no puedan fácilmente resolver el enigma. Pero no hay ningún hombre tan falto de inteligencia que, a pesar del misterio, no vea claro que aquellos que no producen cosas útiles deben consumir las que otros han producido; que el hombre que no fabrica ropas debe vestir las que otros hacen, que el que no maneja ni el martillo, ni la llana, ni la sierra debe vivir en la casa por otros construída; que el que pasa días y días en una casa de banca, en los tribunales, en las oficinas públicas o se pasea a pie o a caballo por las calles, debe hacerlo a expensas del trabajo de otros. Cualquiera puede ver por sí mismos que hay millones de seres que viven sobre el trabajo del pueblo.

Ved ahora otro misterio. El agricultor que cultiva los campos y produce alimentos para todos, es pobre; los que hacen el trabajo sobre el cual viven los demás, son siempre pobres; y en tanto los zánganos que no producen ninguna miel, viven en la abundancia y el lujo. Sin embargo, no dejaréis de hablar de la igualdad de los hombres afirmando "que todos somos o nacemos iguales" y os jactaréis, orgullosos de la dignidad del trabajo." ¿Sabéis por qué algunos hombres hacen todo el trabajo mientras otros gozan de todos sus frutos, menos los absolutamente necesarios para mantener a los trabajadores? Donde quiera que encontréis un ser humano forzado a trabajar en beneficio de

Para los Grupos y Colectividades Obreras, a 50 cts. el ciento, libras de porte.

LA POLITICA JUZGADA POR LOS POLITICOS

PUBLICISTAS BURGUESES

Bellamy, Eduardo.

El noventa y nueve por ciento de las leyes conciernen la definición y la protección de la propiedad particular, así como las relaciones entre vendedores y compradores.

Benot, Carlos.

Si nada hacemos, morimos. Es necesario decir y hacer comprender que soportar semejante régimen, complacerse en él, acostumbrarse a él y no hacer nada para salir de él, la nación corre peligro de morir... Reino de la mediocridad y de la tontería, de una

política de ocasión hija de políticos aventureros

Benoit, J.

La organización de la justicia está basada en este axioma: "nadie debe ignorar la ley." ¡Tener la obligación de conocer la ley en un país que posee más de cien mil artículos de ley, susceptibles de ser aplicados o interpretados por jueces! ¡Que atrevida ficción! ¿Pero quién conoce la ley en Francia? Nadie, ni siquiera el abogado que hace profesión de aplicarla.

(Continuará).

otro, no pudiendo con su trabajo alcanzar más que una penosa existencia; ¿no será esclavo de aquel otro? ¿y podéis vosotros dejar de hacer lo que hacéis? Si os negáseis a ceder los frutos de vuestro trabajo en cambio del dinero de vuestro amo, no podríais pagar ni los alquileres de la casa que habitáis, ni los malos vestidos que gastáis, ni los alimentos necesarios de la vida y entonces pereceríais de hambre y desnudos en medio del arroyo, entonces seríais castigados como esclavos. Permitidme exponer un ejemplo. Suponed que en los tiempos de la esclavitud en los Estados del Sur, los amos hubieran convenido todos en formar una sociedad o coalición para no verse obligados a vigilar a sus propios esclavos y plantaciones, dando un salario a otros para que ejerciesen dicha vigilancia y poderes para usar la cárcel, el presidio y el patíbulo como medio de represión, y que luego, más tarde cambiasen de sistema y convinieran en dar a cada esclavo un billete valadero por cada día de trabajo, tan penoso como pudiese soportarlo, o lo que es lo mismo un valor representativo equivalente a la cantidad de carne, pan, etc., estrictamente necesaria para mantenerlo fuerte para el trabajo del siguiente día, sin que pudiera obtener tales cosas sino mediante aquel billete: ¿no habría

producido aquel contrato de escavitud del mismo sistema de ocasas que hoy impera en donde quiera que el gobierno exista.

Esto no es más que una somera indicación de lo que en el próximo capítulo trataré de probar claramente sin dejar campo a ninguna honrada duda, es decir, que el gobierno no es más que la esclavitud en una forma más astuta y engañosa.

G. C. Clemens.

INTERESANTE

Con el concurso del Sindicato de Obreros Zapateros de Taller, de esta localidad, nuestro periódico crecerá al doble de tamaño desde el siguiente número. Esperamos que los compañeros que nos han estado ayudando, estarán también dispuestos a doblar su solidaridad en pro de la causa que perseguimos. Aguardamos vuestra decisión al respecto. En cuanto a los que no nos contesten suspenderemos el envío.

¡LUZ! ¡LUZ! ¡MAS, LUZ!
TIRAJE DE ESTE NÚMERO
24.000 EJEMPLARES.

Después de leerlo, no lo destruya, colecciónelo o páselo a otro Compañero.